

HAY QUE CERRAR EL CONGRESO

Pero no a la Fujimori, sino modificando la Constitución. El Congreso no debería abrir el último semestre del gobierno, es decir, durante las elecciones. Paguémosle a los congresistas para no hacer nada (total no hay mucha diferencia) y que se vayan a su casa o a hacer campaña. Es preferible que la hagan en calles y plazas financiados con nuestro dinero, a que la hagan desde sus escaños regalando lo ajeno. El Congreso enfrenta los incentivos perversos de usar lo ajeno electoralmente.

Leyes populistas como la de libre desafiliación, reforzamiento de Petroperú, obligar al pago en soles de deudas en dólares o el esperpento de la Ley de Competencia que pretende convertir al INDECOPI en un monstruo de mil cabezas, solo buscan financiar la campaña quitando a unos ciudadanos para dárselo a otros, capturando sus votos. Hay que ser un tonto (o muy ético) para no aprovecharse de ello. Y en eso (y lamentablemente solo en eso) los congresistas no son tontos (ni éticos).

Alfredo Bullard G.